

21 Vidi enim inter spolia pallium coccineum valde bonum, et ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum: et concupiscens abstuli, et abscondi in terra contra medium tabernaculi mei, argentumque fossa humo operui.

22 Misit ergo Iosue ministros: qui currentes ad tabernaculum illius, repperunt cuncta abscondita in eodem loco, et argentum simul.

23 Auferentesque de tentorio tulerunt ea ad Iosue et ad omnes filios Israël, proieceruntque ante Dominum.

24 Tollens itaque Iosue Achán filium Zare, argentumque et pallium, et auream regulam, filios quoque et filias eius, boves et asinos et oves, ipsumque tabernaculum et cunctam suppellectilem; et omnis Israël cum eo, duxerunt eos ad Vallem Achór:

25 Ubi dixit Iosue: Quia turbasti nos, exturbet te Dominus in die hac. Lapidavitque eum omnis Israël, et cuncta quae illius erant, igne consumpta sunt.

¹ FERRAR. Y lengua de oro. C. R. Y un chaton. Eran barras o rieleles. No habia entonces moneda acuñada, y tenia el valor por su peso.

² Este valle estaba en el territorio de Jericó sobre el camino que va a Jerusalem.

³ En el Hebreo se halla aquí una alusión al nombre Acán o *axáp* como leen los Griegos; porque *ngachár*, significa *turbar*, o llenar de confusión.

⁴ En el v. 15. manda Dios que sea quemado: cómo se dice aquí que le apedreó todo Israel, y que fué entrega-

21 Porque vi entre los despojos un manto de grana muy bueno, y doscientos siclos de plata, y una regla¹ de oro de cincuenta siclos; y codiciando esto tomélo, y escondílo en tierra en medio de mi tienda, y cubrí el dinero en un hoyo con tierra.

22 Josué puesenvió ministros; los cuales corriendo a la tienda de Acán, halláronlo todo escondido en aquel mismo lugar, y el dinero juntamente.

23 Y sacándolo de la tienda, lleváronlo a Josué y a todos los hijos de Israel, y echáronlo delante del Señor.

24 Josué pues, y con él todo Israel, tomando a Acán hijo de Zaré, y el dinero y el manto, y la regla de oro, y sus hijos e hijas, sus bueyes y asnos y ovejas, y la misma tienda y todo quanto tenia; los llevaron al Valle de Acór²:

25 Donde dixo Josué: Por quanto has puesto la turbación³ entre nosotros, el Señor te conturbe en este día. Y apedreóle⁴ todo Israel, y fué consumido de las llamas todo quanto tenia.

do a las llamas todo quanto tenia? Se cree comunmente que Acán con sus hijos e hijas fueron primero apedreados, y que sus cadáveres con sus bueyes, jumentos, ovejas, tienda y todos los muebles que tenían fueron entregados a las llamas. Algunos creen, que los hijos por haber sido cómplices en el delito del padre, fueron castigados como él. Otros dicen, que Dios, como absoluto dueño de la vida de todos, aun de los inocentes, quiso castigar el pecado del padre culpado con la pena de los hijos inocentes, para infundir mayor terror en

26 Congregaveruntque super eum acervum magnum lapidum, qui permanet usque in praesentem diem. Et aversus est furor Domini ab eis. Vocatumque est nomen loci illius, Vallis Achór usque hodie.

26 Y juntaron sobre él¹ un gran monton de piedras, que permanece hasta el dia de hoy. Y con esto se apartó de ellos la saña del Señor. Y hasta hoy se llama aquel lugar, el Valle de Acór².

el corazon de los Israelitas, con el fin de que conocieran la gravedad del delito, y de que así estuvieran mas distantes de cometerlo. S. AUGUST. *Quaest. viii.*

¹ Sobre los cadáveres reducidos a cenizas.

² O de la turbacion. Véase la nota al v. 25.

CAPITULO VIII.

Josué toma la Ciudad de Hai, y hace matar a su Rey. Erige un Altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la Ley; y las maldiciones contra sus prevaricadores.

Dixit autem Dominus ad Iosue: Ne timeas, neque formides: tolle tecum omnem multitudinem pugnatorum, et consurgens ascende in oppidum Hai: ecce tradidi in manu tua Regem eius et Populum, Urbemque et terram.

² Faciesque Urbi Hai et Regi eius, sicut fecisti Jericho et Regi illius: praedam vero, et omnia animantia diripietis vobis: pone insidias Urbi post eam.

¹ En ningún caso es lícito usar de mentiras ni de falsas promesas para vencer al enemigo. Pero son lícitas en guerra justa las emboscadas, estratagemas y otros ardidés con que se le oculta la verdad. S. AUGUSTINUS *Quaest. x. in Iosue.* Dios pudo hacer que cayeran los muros de Hai y de otras Ciudades, como lo habia hecho con los de Jericó. Tom. II.

Y dixo el Señor a Josué: No temas, ni te acobardes: toma contigo toda la gente de armas, y levántate, y sube a la Ciudad de Hai: mira que he puesto en tus manos su Rey y el Pueblo, y la Ciudad y la tierra.

² Y harás a la Ciudad de Hai y a su Rey, como hiciste a Jericó y a su Rey: mas repartireis entre vosotros la presa, y todas las bestias: pondrás una emboscada¹ a la Ciudad detras de ella.

Pero quiso en esta ocasion que conocieran los Israelitas, y con ellos tambien nosotros, que la confianza que debemos tener en el socorro de su omnipotencia, no nos debe impedir que tomemos todos aquellos medios ordinarios y legítimos que puedan ser conducentes para el logro de la empresa. El mismo Señor dió la traza para la toma de la Ciudad. Bbb